Á BORDO DE LA NUMANCIA.

APRÓPÓSITO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

D. EMILIO ALVAREZ GIMENEZ.

Representado por primera vez en el teatro de Pontevedra el dia 8 de Julio de 1866.

PONTEVEDRA.

IMPRENTA DEL SIGLO

Plaza de la Constitucion num. 14.

1866.

A BORDO DE LA NUMANCIA,

APROPÓSITO EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

D. EMILIO ALVAREZ GIMENEZ.

Representado por primera vez en el teatro de Pontevedra el dia 8 de Julio de 1866.

PONTEVEDRA.

IMPRENTA DEL SIGLO

1866.

Examinado este Apropósito, no hallo inconveniente en que su representacion se autorice, con la supresion hecha.

Madrid 10 de Julio de 1866.

El Censor de teatros
NARCISO S. SERRA.

El verso de la escena II. que dice:

arriba el himno de Riego

Se sustituirá en la representacion por este:

arriba el himno de guerra.

PERSONAJES.

GUZMAN, Contramaestre.
VALENTIN, Cabo de cañon.
ROBERTO, Grumete.
SOLDADOS Y MARINEROS.

Á BORDO DE LA NUMANCIA.

Á MI QUERIDO AMIGO

EL EXCMO. SEÑOR

DON CASTO MENDEZ NUÑEZ.

En prenda de cariño y admiracion,

Emilia Alvarez Gimenez.

ACTO ÚNICO.

Parte de un entrepuente: á la derecha del espectador cañones y á la izquierda la mitad del grueso de un mástil: fondo oscuro.

ESCENA PRIMERA.

VALENTIN. ROBERTO. MARINEROS. SOLDADOS.

Al correrse el telon aparecen en primer término de la izquierda Valentin y Roberto: junto al cañon del primer término de la derecha algunos marineros y soldados.

MARIN. 1.° Por la España! (Bebiendo)
SOLD. 2.° Por mi chica!
MARIN. 2.° Por la Numancia!
SOLD. 1.° Por todos
los marinos de la escuadra!...
y que ¡viva siempre el gozo!
ROBERTO. Aunque no es este momento
para hablar de ese negocio,
yo saber desearía
si cuento ó no con su apoyo.
VALENTIN. Lo has pensado bien, Roberto?
ROBERTO. Lo he meditado ya todo

y en esta duda no vivo,
no puedo tener reposo.
Ya sabe usted que he cumplido
ayer el servicio... y como,
si salgo bien del jaleo,
dejaré la nave pronto,
quisiera tener su venia:
que si á Peregrina adoro
es con intencion sin duda
de casarme.

VALENTIN. Lo supongo.

ROBERTO. Pues bien, señor, el permiso
déme usted.

VALENTIN. Eres aun mozo,
y mi hija es una niña,
y yo no estoy por bodorrio.

ROBERTO. Solemnice usted el dia,
que ya vé que hay alborozo
con la gresca que se espera
que tengamos hoy á bordo.
Vamos, señor Valentin...

VALENTIN. Perillan de tomo y lomo,
me pareces.... ya veremos...

ROBERTO. Es usted muy bondadoso.

VALENTIN. Vamos á ver como estamos
de órdenes...

ROBERTO. Yo espero sólo
que suene el pito...

VALENTIN. Te quedas?

ROBERTO. No, que voy á dar un sorbo... (Haciendo ademan de beber. Vàse por la izquierda).

ESCENA II.

MARINEROS. SOLDADOS.

MARIN. 1.° Camaradas, esto es hecho!...

Despues de tan buenos tragos
ya está un hombre para todo
dispuesto.

SOLD. 2.° Si; no hay cuidiao...
por esta crus juro yo
que si el probe peruano
nos contesta, se va á armar
un bonitico fregao:
y si por causalidad
me rompieran á mi el casco,
entonces si que moviera
un tirrimoto.... un escándalo!

SOLD. 1.° Y luego con unos jefes
como los nuestros, tán bravos,
se entusiasma el mas cobarde.

SOLD. 2.° Aquí no los hay, sordao!

SOLD. 1.° Es un decir...

SOLD. 2.° Güeno...

MARIN. 1.° Pues
yo si que, cuando tocaron
arriba el himno de Riego,
me sentia entusiasmado.

MARIN. 2.° Pues á mí aun me produjo
mucho mayor entusiasmo
el papel del almirante;
¡aquello está bien parlado!

SOLD. 2.° Que si está!... vaya! si dice
aquello mas que un briviario;
por ese papel del jefe
echemos el postrer trago. (Beben)

ESCENA III.

GUZMAN. ROBERTO. MARINEROS. SOLDADOS.

GUZMAN. Ya te lo dije y lo digo,

todo dispuesto y á punto...
que aqui no hay mas que un asunto;
derrotar al enemigo.
Los momentos son preciosos,
ni uno solo hay que perder;
los que tienen que vencer
nunca deben ser calmosos.

ROBERTO. En las maniobras vuelo
como gaviota, y así...
descuide usté en cuanto á mi...

GUZMAN. Me place mucho tu celo.
Tengo afan por nuestro bien,
en que hoy la marinería
emule á la artillería,
si es que se mueve el belen.

ROBERTO. Lo duda usted?

GUZMAN. Puede ser
que el enemigo se encoja,
y que el guante no recoja
que le arrojó el brigadier.
Temerá que una leccion
le demos en el Callao,
peor que aquella de Abtao...

ROBERTO. Pues él tiene decision,
y en ser valiente se empeña.

GUZMAN. De lengua si que es muy listo,
pero su alma ¡vive cristo!
es una alma muy pequeña.
Sinó ¿porqué desde lejos
nos insulta y nos provoca
y huye y calla su boca
al ver nuestros aparejos?
¿Porqué un dia y otro dia
nos desprecia, y no sostiene
sus palabras? porque tiene
mucha, mucha cobardía!

ROBERTO. Pero si llega ocasion
de que nuestra escuadra avance,
tal vez haga, ya en el lance,
de sus tripas corazon.

GUZMAN. Pues para ahorrar dilaciones
que acepte el combate luego,
que conteste á nuestro fuego
con fuego de sus cañones;
que si allí en Valparaiso
cejamos, ya le diremos
que aquí todos moriremos
por la patria, si es preciso.
Yo siempre tengo presente
el dicho del almirante.
¿Te acuerdas tu?

ROBERTO. ¡Fué arrogante!...

GUZMAN. Son palabras de un valiente
que jamás sufrió deshonra:
bien dijo: ¡voto á San Marcos!
«Yo quiero honra sin barcos
antes que barcos sin honra»
Y lo que en justo despique
dijo á aquel marino jaque?...
»Si usted me impide el ataque
deberé yo echarle á pique»

ROBERTO. Entusiasmo, á lo que veo,
tampoco le falta á usté.

GUZMAN. Estoy deseando, á fé,
que empiece pronto el jaleo.

MARIN. 1.° Y yo.

MARIN. 2.° Y yo.

MARIN. 3.° Yo tambien.

SOLD. 1.° Todos tienen el afan
de que se cumpla el refran...
que si las toman, las den.
Y así dando y recibiendo,

y con valor peleando,
veremos quien va ganando
y quien sale al fin venciendo.

GUZMAN. Bien! me gusta esa arrogancia!
y procuremos, señores,
enseñar á esos traidores
lo que puede LA NUMANCIA.

ESCENA IV.

GUZMAN. ROBERTO. MARINEROS. SOLDADOS. VALENTIN. (por la izquierda.)

VALENTIN. Ella será la primera
en romper el fuego.

GUZMAN. Como!
¿La noticia es verdadera?

VALENTIN. Al menos de ello hay asomo.

GUZMAN. Pero está ya decidido
el combate?

VALENTIN. El adversarío
parece ya apercibido
y si no duro!.. canario!
con gente de tal calaña
ya no sirven las razones;
se hará respetar España
con balas de sus cañones.
Porque es necesario, en fin,
compañeros que venzamos.

GUZMAN. Así pienso, Valentin.

VALENTIN. Ó que aquí todos muramos.
Y eso que yo, á la verdad,
tengo una hija que adoro,
por cuya felicidad
há tiempo suspiro y lloro
y amo por ella la vida;
pero me sobra valor

para que la dé perdida,
si se salva nuestro honor.
El soldado y el marino
no se pertenecen nunca,
que el rigor de su destino
el mayor afecto trunca.

GUZMAN. Es así!

VALENTIN. Todo está á punto.
está hecho el zafarrancho,
tenemos para el asunto
el camino franco y ancho,
valor en el corazon,
en el brazo fuerza inmensa,
la justicia por razon
y la pátria por defensa.

ESCENA V.

GUZMAN. ROBERTO. VALENTIN. MARINEROS. SOLDADOS.
UN MARINERO PREFERENTE.

MARIN. El señor contramaestre
que suba presto.

GUZMAN. ¿Qué hay?

MARIN. Lo ignoro.

GUZMAM. ¿Quién te ha mandado?

MARIN. Me ha mandado el capitan.

GUZMAN. Muchachos, arriba, todos!...
basta ya de descansar,
esto me huele á que vamos
sin duda, á maniobrar.

VALENTIN. Despues, si puede, un momento
baje usted, señor Guzman,
que quiero hacerle un encargo
interesante, en verdad.
Hoy puedo morir y debo
por el porvenir velar

de Peregrina.

GUZMAN. Bien, basta!...

VALENTIN. Usté es amigo leal....

GUZMAN. Bajaré. Tambien yo tengo
algo contigo que hablar
porque yo no soy, amigo,
tampoco un ser inmortal.
Nos veremos.

VALENTIN. Hasta luego:
le aguardo á usted con afan.

GUZMAN. Lo dicho... para no verte
ha de andar la cosa mal.
(Váse Guzman seguido de Roberto y los Marineros.)

ESCENA VI.

VALENTIN. SOLDADOS.

VALENTIN. Pobre hija mia! ¡Qué ajena
estará en estos instantes
de sospechar lo que sufre
por ella, su triste padre!
En su última carta veo
de su pecho los afanes,
al par que nuestra esperanza
de poder luego abrazarme;
mas ¡cuán apartadas andan,
sin que puedan acercarse
muchas veces en el mundo,
esperanza y realidades!...
Resignacion y paciencia
hay que tener en el trance;
si muero, la pátria mia,
con ese amor entrañable
que siempre tuvo á sus hijos,
dará proteccion al ángel

querido, de mis entrañas,
bajo su manto de madre.

Reina del cielo,
vírgen querida,
guardad la vida
de ese mi amor:
y aunque yo muera
en la campaña,
dad á la España
gloria y honor. (se oyen varios toques de pito).

Que es esto? ya hay maniobras.

SOLD. 1.° Está ya andando la nave
otra vez.

VALENTIN. Pues de esta hecha
al cañon hay que acercarse...

SOLD. 2.° Tal vez suene pronto el toque
para que empiece el combate.

SOLD. 3.° Mirad, mirad!.. ¡los torpedos!

VALENTIN. Ah! son sus armas..... Infames!

SOLD. 1.° Son muy peligrosos?

VALENTIN. Claro.
Dios nos libre de su alcance,
mas la Numancia los burla
por ahora.

SOLD. 1.° ¡Qué diantre!..
¡son muchos!

VALENTIN. Es una nube
que si llega á descargarse,
estamos perdidos todos
sin que ninguno se salve.

SOLD. 1.° Estoy ardiendo de rabia
porque no empieza el ataque.

VALENTIN. Y qué hora será?

SOLD. 1.° Las doce
próximamente.

VALENTIN. Pues calle!
allí se ven unos barcos....
compañeros, prepararse...
por lo visto ya es seguro
que habrá funcion esta tarde.
SOLD. 1.° A fé que están muy valientes!
SOLD. 2.° Tambien roncan los cobardes,
para asustar, todo eso
es aparato de jaques.
SOLD. 1.° Mas ¿porqué no romperemos
el fuego?
VALENTIN. No hay que apurarse.
SOLD. 1.° Es que al ver esos torpedos
se me enciende ya la sangre.

ESCENA VII.

VALENTIN. ROBERTO. SOLDADOS.

VALENTIN. Qué ocurre, Roberto?
ROBERTO. Nada:
lo que debeis suponer,
que vamos pronto á tener
que largar una andanada.
VALENTIN. Aun maniobramos?
ROBERTO. Sí.
VALENTIN. Y cómo es que tú has bajado?
ROBERTO. Es por haberme mandado
que venga de guardia aquí:
y lo siento, pues quería
ver desde arriba las salvas...
Tan suaves como unas malvas
los pondrémos, á fe mia.
Ya verán, si no están ciegos,
como nos portamos todos
los que ellos llaman los godos
por insulto, y los gallegos. (acercase al cañon)

VALENTIN. Pero en verdad, me sorprende
que no empiece el bombardeo.
ROBERTO. Parámos ya... á lo que veo
el almirante lo entiende:
querrá que estémos á tiro
por no perder ni una bala.
VALENTIN. Esa idea no es tan mala,
me gusta. Calle! qué miro!
Han izado una bandera
en aquel fuerte de enfrente.
ROBERTO. Es señal de que la gente
está ya muy placentera.
Pero veremos al fin
à quien le toca llorar.
GUZMAN. Por lo que quieras mandar
aqui vengo, Valentin.

ESCENA VIII.

VALENTIN. ROBERTO. GUZMAN. SOLDADOS. MARINEROS.

VALENTIN. Mil gracias: yo solo quiero
pedir á usted como amigo
un favor.
GUZMAN. Dímelo pronto
que corre el tiempo muy listo.
VALENTIN. Ya sabe usted que yo adoro
con verdadero delirio
á mi hija, y como es muy fácil
que hoy yo dé el postrer suspiro,
le encargo que la proteja
y le entregue este bolsillo,
do estan los cortos ahorros
que hice durante el servicio.
Además, como Roberto
y ella se tienen cariño

quiero, si él sale con vida,
que sea usted su padrino...

ROBERTO. Gracias!

VALENTIN. Estabas oyendo?
ya estarás contento?

ROBERTO. Digo!
¡Víva el señor Valentin! (echando el sombrero al aire).
y ahora que vengan tiros.

GUZMAN. Y si yo tambien muriera?

VALENTIN. Para ese caso, ya escritos
en este papel yo dejo
mis afanes y designios.

GUZMAN. Pues si tu me sobrevives
tambien yo dejo aquí dicho (enseñándole un papel).
lo que has de hacer...

VALENTIN. Bien está,

GUZMAN. En tu lealtad confio.

VALENTIN. Como yo en usted, descanso:

GUZMAN. Serás en todo servido.

VALENTIN. Ahora, señor Guzman,
quedo un poco mas tranquilo,
ahora que empiece pronto
el combate es lo que ansio. (se oye un toque de corneta)
No habeis oido? Silencio!..

GUZMAN. Ese ya es toque de aviso. (se oye otro toque)

VALENTIN. A sus puestos, artilleros!
toque de combate... ¡Vivo! ..
un abrazo! (á Guzman)

GUZMAN. Venga!

VALENTIN. Adios!

GUZMAN. ¡Mucho aliento y mucho brío!

VALENTIN. Por la patria idolatrada
moriremos.

GUZMAN. Bien, amigo!
(óyense otros toques de corneta.)
llegó ya el momento!

VOZ. (dentro) ¡Viva España!

VOCES. (dentro y en la escena). Viva!

ROBERTO. Al avío!

(Una música toca un himno guerrero cuyas notas se mezclarán con algunos ¡vivas! A poco cesa, y en seguida la orquesta toca el mismo himno que cantarán los actores. Al empezar el himno se oye un cañonazo que figura ser disparado en el mismo buque y otro al concluir, que es contestado por muchos, algo lejanos).

TODOS. (Cantando).

Al combate nos llama la España;
noble invicta, querida nacion,
nuestra sangre con fé derramamos
por tu vida, tu dicha y honor.
Dos de Mayo, Bailen y Lepanto,
infundidnos aliento y valor.
Dios del cielo, ilumina de gloria
al heróico pueblo español.

FIN DEL APROPÓSITO.